



LO QUE DESEA EL PADRE PARTE UNO

PB

04 DE ENERO 2009

AMOR MUTUO

Porque de tal manera **amó Dios al mundo**, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna. (Juan 3:16) Dios amó al mundo, o sea, a las personas. Las personas te incluyen a ti. Así que, podemos decir con confianza, Dios te ama a ti. La magnitud de Su amor por ti lo demostró dando a Su Hijo unigénito en sacrificio para que no te pierdas, sino que tengas vida eterna. Que tengas vida , tanto aquí en la tierra como eternamente. Dios el Padre desea que las personas, incluyéndote a ti, estén con El eternamente. Para que pudieras estar con El, dio a Su Hijo en sacrificio.

¿Que es lo que puedes darle al Padre a cambio?, Tu vida. Tu ser. Puedes amarle a tu Padre Dios *con todo tu corazón, y con toda tu alma, y con todas tus fuerzas, y con toda tu mente* (ver Lucas 10:27) Tal vez ya estás en este camino. Si no, sería bueno que empieces. Para los que ya estamos con El, hay unas cosas que debemos entender.

Tu enfoque no debe estar primeramente en lo que puedes obtener de parte de tu Padre, sino en lo que puedes darle a El. No en lo que quieres tu, sino en lo que quiere El.

COMO FUNCIONA EL AMOR

Si quieres que funcione cualquier relación de amor (entre esposo y esposa, padre e hijo, hijo y padre, hermanos) tienes que pensar primeramente en buscar el bien de la otra persona, no en sacarle algún provecho para ti. Cualquier relación de amor solo funciona bien sobre esta base: “¿Que es lo que puedo darle a la otra persona? Lo que busco es el bien de el o de ella antes del bien mío.”

Si tomas esta actitud, entonces, en el camino, terminarás recibiendo, porque como dijo Jesucristo, *Mas bienaventurado es dar que recibir* (Hechos 20:35)

Por ejemplo, hablemos de la relación matrimonial. Si yo busco primero el bien de mi esposa, y ella busca primero el bien mío, ambos terminamos recompensados y bendecidos. Sin embargo, si pienso principalmente en mi mismo, las cosas van a quedar en desbalance y no funcionarán, y yo incluso terminaré perdiendo. Los divorcios ocurren cuando uno o ambos buscan primeramente realizar sus propios deseos en vez de buscar el bien de la pareja. El triste resultado es que ambos terminan perdiendo.

Hoy en día se han perdido tanto los valores morales que ya casi no se entiende este principio de buscar primeramente el bien de la otra persona. Por esto hay tantos trastornos en las relaciones familiares.

No obstante, como Cristianos podemos vivir así. Podemos amar, es decir, buscar primeramente el bien de la otra persona. Podemos amar porque El nos amó primero. Somos nuevas criaturas en El, que depositó en nuestro corazón Su amor, así que tenemos la capacidad para amar de la misma forma que El ama. Su forma de amar le llevó a pagar un gran precio para poder lograr el bien nuestro.

**¿QUE ES LO QUE
PUEDES DARLE
AL PADRE?**

LO QUE DESEA EL PADRE (PARTE UNO)

Y así sale El ganando también, porque abrió el camino para que estemos con El eternamente, cosa que El desea el lo profundo de Su santo Ser.

Entonces, así como en cualquier relación humana de amor debes buscar primero el bien de la otra persona, también en tu relación con Dios. Debes enfocarte en satisfacer los deseos de tu Padre celestial en vez de los tuyos. Así como El busca el bien tuyo. Dijo Jesucristo *Buscad primeramente el reino de Dios y su justicia, y todas estas cosas os serán añadidas.* (Mat. 6:33) Tanto tu como El terminan recibiendo.

Hemos visto que tu enfoque como Cristiano no debe ser “¿que hay para mi?”, sino “¿que hay para mi Padre?” No “¿qué puedo obtener yo?” sino “¿qué le puedo dar a mi Padre?” No “¿que quiero yo?” sino “¿que quiere mi Padre?” Ahora vamos un poco más allá en cuanto a entender esto.

TU ERES ÚNICO,
Y
ERES LA
HERENCIA DE
DIOS

TU HERENCIA EN DIOS

Una vez un hermano tierno en el Señor que le dio a otro hermano necesitado algo de valor. Cuando me di cuenta, yo le dije, “El Señor te recompensará por haber hecho ese sacrificio por tu hermano en Cristo.” “No,” me dijo, “el Señor ya me recompensó hace unos meses cuando perdonó mis pecados y me hizo una nueva persona. Ahora estoy buscando la manera de darle algo a El.” Me gustó esta actitud. Este hermano entiende que ya hemos sido recompensados. La salvación que has recibido, el haber sido hecho nueva criatura, el Espíritu que Dios te dio, y el amor que Dios te dio, debe ser ya suficiente recompensa.

La verdad es que Dios el Padre ya te ha dado mucho. El obró en ti para traerte a Jesús (Juan 6:44). Ha perdonado todos tus pecados. Te ha adoptado y aceptado como hijo amado. Te salvó y te hizo agradable a El y completo en El. Te hizo una nueva persona en El y te dio el Espíritu que mora en ti. Por lo tanto ya te es posible darle algo a El. Te ha dado tanto. Ahora, ¿qué le puedes dar a El?

LA HERENCIA DE DIOS EN TI

Hemos visto algo de lo mucho que Dios nos ha dado, de la gran herencia que tenemos en El. Pero ¿sabes que el Padre también está recibiendo una herencia? ¿Qué es esta herencia Suya? En Efesios 1:18 Pablo ora para que nos diéramos cuenta de *cuales [son] las riquezas de la gloria de su herencia en los santos.* “Su herencia” se refiere a la herencia que Dios recibe. Los santos se refiere a todo creyente, incluyéndote a ti. Así que, si la herencia que Dios recibe es los santos, y los santos se refiere a ti, entonces ¡tu eres la herencia de Dios! Tu, como persona, eres la herencia de Dios.

Tu eres único. No hay otra persona como tu. Dios no solo te creó con huellas digitales únicas, sino también con una personalidad única. Así te quiere Dios, y El disfruta de tu personalidad única. Por eso Satanás trata de desviarte y hacer que tu vida quede distorsionada y tergiversada. Para que Dios no pueda disfrutar plenamente de la persona única que creó Dios.

Por ejemplo, Satanás nos miente para que nuestra personalidad real quede enterrada. Conocí a una niña que vivía en una pequeña finca. Ella cuidaba a los animales, a los chivos. Su mamá, que no conocía a Dios, siempre le decía, “Jennifer, usted nunca va a ser madre. Solo sabe cuidar de animales. Nunca tendrá la capacidad de ser madre.” Bueno, durante su adolescencia, Jennifer aceptó a Cristo. Ahora, 25 años después, es madre de nueve hijos. Ha estado casada durante 20 años. Vive feliz con su esposo y sus hijos. Es una madre ejemplar. ¿Ves como Satanás quería robarle a ella su personalidad con sus mentiras? ¿Ves que así quería Satanás robarle a Dios Su herencia? Si hubiera seguido creyendo la mentira, nunca hubiera vivido en la plenitud de la personalidad que Dios le dio, y Dios no hubiera podido disfrutarse de este aspecto de Su herencia.

Jennifer tiene un hermano. Durante su niñez, la mamá le trataba de idiota, de tonto. Le decía que no tenía nada de inteligencia. El también aceptó al Señor durante su adolescencia. Hace un par de años se sometió a un examen de inteligencia, porque siempre le habían dicho que no tenía habilidad mental. El salio del examen con un alto grado. Se probó que el es muy, muy inteligente. Ahora el utiliza esta inteligencia para ayudarle en su servicio al Señor.

LO QUE DESEA EL PADRE (PARTE UNO)

Satanás quería robarle a el la personalidad única que Dios le ha dado, a través de mentirle. Quiso así robarle a Dios el gozo de disfrutarse de Su herencia.

Cuando creemos y vivimos según las mentiras de Satanás, nuestra personalidad termina encerrada en una jaula de inseguridades, de preocupación, de aparentar, de miedos. Y así le robamos a Dios Su herencia, porque El quiere poder gozarse sobre nosotros y disfrutar de nuestra compañía como personas únicas y libres en El, no esclavizadas a Satanás y sus mentiras.

Tu Padre quiere lo mejor para ti. Quiere que vivas en la plenitud de la personalidad que El te dio. Tu puedes gozarte de esta libertad a medida que vivas bajo la autoridad de Su amor y de Su verdad. Y siendo libre, puedes amarle libremente a El. Eres único, y eres Su herencia.

PARA BIEN O PARA MAL

Si somos Su herencia; si El ya nos ha dado tanto; si el amor consiste en buscar el bien del otro, entonces deberíamos vivir por satisfacer los deseos del Padre, cueste lo que cueste.

Pero a veces en los momentos difíciles de la vida, debido a la presión que sentimos, optamos por pensar más en nuestros deseos, que en lo que quiere El. Sin embargo, el amor hacia Dios consiste en buscar satisfacer los deseos de El, incluso en medio de las pruebas. Los votos de matrimonio hablan de amar a la pareja “para bien y para mal, en riqueza o en pobreza, en prosperidad o en adversidad.” Así también es nuestro compromiso con el Señor. El nos puede salvar de la prueba, pero de todos modos nuestra actitud de corazón debe ser así: “aunque no me salve de mi prueba, seguiré amándole a mi Padre.”

El libro de Daniel, capítulo 3, habla del Rey Nabucodonosor de Babilonia. El decretó que todo el pueblo tenía que adorar a una imagen de él mismo. Si no, les echarían a un horno de fuego. Tres varones Judíos no le obedecerían, porque solo adoraban a su Padre Celestial, no a ninguna imagen. Escucha lo que le dijeron al Rey. *Sadrac, Mesac y Abednego respondieron al rey Nabucodonosor diciendo... He aquí nuestro Dios a quien servimos puede librarnos del horno de fuego ardiente, y de tu mano, oh rey, nos librará. Y si no, sepas, oh rey, que no serviremos a tus dioses, ni tampoco adoraremos la estatua que has levantado.* (Daniel 3:17-18.) Le dijeron que aunque Dios no les salvara, seguirían amándole solo a El. Para bien o para mal; en prosperidad o en adversidad.

Una imagen es algo falso, una ilusión. Ellos optaron por solo adorar al Dios verdadero, no a ninguna falsa ilusión. A veces el diablo levanta una imagen en nuestra vida y dice que deberíamos postrarnos delante de ella. No es que él aparezca en nuestro cuarto, todo rojo, con cuernos y horquilla. Así no lo escucharíamos. Pero él se pone sutil y nos levanta imágenes creíbles.

La imagen puede ser una promesa de felicidad o de alivio emocional, que al principio solo requiere que nos desviemos un poquito de lo que quiere nuestro Padre. A veces la tentación de aceptar la oferta es fuerte. O la imagen puede ser una mentira como “tienes que tener la aceptación de tal grupo o tal persona”; y para tener dicha aceptación, para quedar bien con el grupo o la persona, tienes que hacer lo indebido. O la imagen puede ser hasta una circunstancia muy difícil y dura, y te sientes tentado a buscar ayuda fuera de Dios y de Sus planes para ti.

Frente a este tipo de imágenes, cuando resistes la tentación, a veces el diablo se enoja y la prueba se empeora. En el caso de los tres varones Judíos, el rey se enojó y mandó que calentaran el horno siete veces más de lo acostumbrado (Daniel 3:19).

Sin embargo, nuestra actitud de corazón debe ser igual a la de ellos, o sea, “Mi Padre Dios me puede librar y me librará. Pero aunque no me libere mi Dios, no me voy a postrar delante esta imagen. Amo al Dios real, no a falsas imágenes. No me voy a postrar delante de lo que me ofrece y dice el viejo ser, el mundo o el diablo. A pesar de la prueba ardiente de mis circunstancias, seguiré amándole a mi Padre: creyéndole, honrándole y sirviéndole. Solo me postro delante de El.”

**EL AMOR BUSCA
EL BIEN DE LA
OTRA PERSONA**

Por ejemplo, cuando te das cuenta que has estado creyendo alguna mentira de Satanás en tu vida, y en una situación dada optas por ya no creerla, puede ser que te quedas sintiéndote aun peor. Pero tus emociones no son tu Dios. No son ellas las que deben mandar en tu vida. Sigue creyendo lo que Dios te dice a pesar de tus emociones desagradables. Así lo quiere tu Padre.

LOS DESEOS DE DIOS

Entonces vivimos para satisfacer los deseos del Padre, para bien o para mal, en prosperidad o en adversidad.

Está muy de moda hablar de realizar tus sueños. Hay predicadores que básicamente dicen que Dios existe para ayudarte a hacer realidad tus sueños. Sus iglesias están llenas. Pero no es este el mensaje del evangelio. El mensaje del evangelio es que Dios lo dio todo para el bien tuyo. Ahora, tu puedes realizar los sueños de Dios en tu vida diaria, en las circunstancias comunes y corrientes, viviendo para satisfacer los deseos de tu Padre celestial, que te ama tanto.

© 2009 Ministerio La Fuente. Todos Los Derechos Reservados.

Con gusto te autorizamos para hacer copias de este mensaje para distribuir gratuitamente a tus amigos. Sin embargo, con respecto a todos los demás medios de reproducir, o transmitir electrónicamente, se aplican todas las leyes vigentes acerca de los Derechos de Autor.



www.ministeriolafuente.org

Escríbenos si te podemos servir en tu andar con Cristo.

“SI ALGUNO TIENE SED, VENGA A MI Y BEBA”

- JESUCRISTO (Juan 7:37)